

# Quiero vivir en Cuba siempre

Asegura Frederich Cepeda Cruz, quien se ha ganado la admiración y el cariño de su gente a fuerza de entrega en el terreno

Elsa Ramos Ramírez

Frente a él, todo parece tan pequeño como galáctico. Frederich Cepeda Cruz es leyenda viviente del béisbol cubano. En él confluyen una voluntad de acero que lo hace terrenal, una aureola mítica que lo eleva al sitio de los elegidos y una dignidad personal más grande que sus récords.

A sus 45 años ha tocado la gloria decenas de veces. La última, con uno de los registros más codiciados en cualquier pelota del mundo y que crece cada vez que dispara un jit después del 2 503 que lo hizo dueño de un tope histórico.

Aunque acapara varias marcas, esta le ha regresado al torbellino mediático, del que había “escapado” cuando decidió hacer mutis tras su exclusión del V Clásico Mundial, una de las espinas que le hincan, pero no al punto de lacerar su pose de caballero incólume, regio bateador, hombre cabal. *Escambray* se dispone a lanzarle, a sabiendas de que tiene delante a quien domina como pocos la zona de strike y no suele irse ni con bolas ni preguntas malas.

**Cuando pesan los años, la vista, el dominio del bate. ¿Cómo se puede todavía conectar jit con 45 años?**

“Cuando estás bien cerca de una marca como esta, ves que el camino recorrido no ha sido un vano. Lo que no pesa es la mente, creo que el 80 o el 90 por ciento del rendimiento de un deportista que, como yo, ha tenido una carrera larga está en la mente; debes tenerla enfocada en lo que estás haciendo. Desde niño me levanto todos los días a entrenar en el Huelga y gracias a Dios físicamente me siento bien y no he perdido esas cualidades todavía”.

Lo hace también por satisfacción. “Pasa cuando uno hace el trabajo que le gusta, disfruto estar en el terreno, ¿qué te puede robar del día?: dos, tres horas. Y después lo tienes libre para hacer lo que lo quieras, siempre enfocándote en que va a haber algo que te hace sentir bien, que cuando venga la competencia vas a estar mejor preparado. Puede ser que estés un año entero entrenando y no tener un buen evento, pero debes centrarte en hacer una preparación buena todos los días”.

**¿La cualidad de ser ambidiestro te ayuda a conectar tantos jits?**

Muchos me han preguntado por qué no me quedo bateando a una mano o la otra, decidí hacerlo así desde que comencé y me ha convenido. Por ejemplo, si hay un lanzador zurdo, mayormente, si no eres un bateador muy extracalase te sustituyen. Quizás con un saldo más amplio a una mano que a otra, pero estoy contento con lo realizado. En mi caso me lo enseñó mi padre, soy derecho, hago todas las funciones con esa mano, pero soy mejor bateador a la zurda; el porqué se lo dejo a la ciencia.

**El de jits no es tu único récord y en los últimos tiempos has impuesto varios. ¿Puedes establecer una diferencia entre ellos?**

A todos los acojo como un logro bien grande. El más relevante para la mayoría ha sido este, pero tengo el de las bases por bolas, al que pocos le dan importancia; el béisbol se gana por carreras y, mientras más llegas a una base, más posibilidades tienes de anotar. Muchos saben del deporte, pero internamente no todos conocen de las interioridades de un juego, fríamente se calcula el jit y no se miran otras cosas. He llevado varios récords, combinaciones de extrabases, por ciento de embasado, todo en función de producir carreras.

**Tantos boletos: ¿es paciencia o porque le huyes a lanzamientos?**

Es paciencia, estás encima del home

y cómo vas a huirles, cada cual tiene sus características. Hay muchos criterios de si le tiras o no. Está demostrado: si no le tirara no hubiese llegado a más de 2 500 jits.

**Para muchos tu longevidad te ayuda a los récords. También la cuestionable calidad de la pelota cubana...**

Las personas tienen su criterio. No es menos cierto que para tener un récord o varios hay que estar en el terreno, mas, debe existir una correlación entre el tiempo que juegas y el resultado que vas teniendo; si no, los invito a que calculen la cantidad de cosas que hace no solo Cepeda, si no otro atleta y redúzcanlo a poco espacio de tiempo a ver si podrían lograr hacerlo. No me gusta hablar en primera persona, pero te digo que hay muchos que decidieron irse antes; otros, por determinadas circunstancias no lo han hecho. En Cuba ha existido mucha variabilidad en las formas y la cantidad de juegos, antes se jugaba con bate de aluminio, nosotros con madera, las pelotas han cambiado. Uno no puede luchar contra eso y juega en la época y el momento que le tocó. Créeme, no juego para hacer marcas, ellas van llegando.

**Miras a tu alrededor y ves a muy pocos de tu generación. ¿No te sientes como un Quijote sin molinos, un gladiador solitario?**

Es difícil. En la vida vas perdiendo familiares, amistades cercanas, creas un distanciamiento con quienes emigran y no solo en el béisbol. A veces te sientes un poco nostálgico porque dices: casi tres décadas jugando y cuántos amigos, compañeros has tenido al lado, o cuando sales al terreno contra diferentes equipos y ves que de tu generación quedan pocos. No me siento un gladiador solitario porque considero que

todos los jóvenes son gladiadores que están comenzando.

**¿No crees que estás ocupando el puesto de un joven?**

Para nada. Hace cuatro años soy designado, un muchacho de 20 años que quiera serlo no va a tener una carrera larga porque yo jugué 21 años en el centerfield.

**¿Cuándo decidiste que esperarías a jugar con tu hijo para retirarte de la pelota?**

Decidí esperarlo, pero no he pensado en no jugar más pelota. Sí sería un orgullo tenerlo conmigo como lo han hecho otros. Tiene que ver con el hecho de si la salud nos lo permite a los dos, si el tiempo; él tiene 16 años, si se supera, si hace el grado para estar en la serie próxima.

**¿No le estás poniendo a tu hijo un peso demasiado fuerte en la espalda por ser el hijo de Cepeda?**

Siempre va a ser el hijo de Cepeda, eso le va a crear presión como ha pasado con muchos, por las marcas, la carrera favorable, por lo mediático. Pienso que debe enfocarse en hacer su carrera, no la mía.

**Llegamos al boom mediático, el que sobreviene al largo mutis en que te sumiste cuando fuiste excluido del Quinto Clásico. ¿Hablamos ahora?**

Sí. Quise mantenerme al margen, fue una decisión inteligente. No tengo nada contra la prensa, ni contra nadie. No creí que era el momento, hoy se busca mucha sensación en redes y no quería equivocarme en decir algo que pudiera hacerme sentir mal después. Usted y todos los periodistas iban a venir con la pregunta de por qué. No le encontraba solución a algo que ya estaba hecho, ni una respuesta mía iba a solucionar ni a

dar marcha atrás a nada. Tampoco lo quería de esa manera, pues cuando te ganas las cosas por derecho propio no hay necesidad de estar hablando ni pidiendo clemencia. El dolor existió, existe y existirá siempre, pero lo superé.

**En esa fecha escribí que Cuba te había enterrado. ¿Consideras que Cuba y la Federación te han compensado?**

Pienso que ni Cuba ni los cubanos me han enterrado nunca. Siempre han estado de mi lado y de mi carrera. No estoy hablando del Clásico, no soy mucho de redes sociales, pues salen comentarios de todo tipo, pero es muy bonito escuchar, leer en Facebook felicitándote, ver cómo con tantos problemas que hay en el mundo, con cuántas cosas personales, te siguen en tu carrera. Estoy contento y agradecido con el pueblo cubano, con todos los cubanos del mundo, mis amigos, mi familia. La Federación para mí ha sido todo, sería hipócrita decir que no me formé en Cuba, me di a conocer con Cuba, a la que entregué mi juventud, tanto como a su equipo, a los Gallos y a todos con los que he jugado. Pero en ese momento no hubo consideración conmigo, era una marca no solo en lo personal. Para un cubano eran los cinco primeros Clásicos y tengo varios récords, hubiese sido importante tener un cubano jugando en Cuba, en su Serie Nacional, que llegara con esas marcas. Si la determinación era renovar, se pudo haber dicho: “Mira, vas a ir a este y vamos a hacer algo bien bonito”, soy asequible a cualquier conversación, como existió, y no estuvimos de acuerdo.

**¿Cómo levantarse después de esa decepción? ¿O es que te inoculaste con otras que te dejaron fuera del Cuba, casi de los Gallos?**

Es difícil... Pero el tiempo pasa. Te dicen: “Es el momento histórico”. Tengo que seguir adelante y siempre que me den un pequeño rayito de luz y pueda jugar al béisbol voy a tratar de hacerlo.

**¿Por qué seguiste? ¿Por ilusión, por terquedad o por aspiración?**

Por amor al deporte, si la ilusión fuera irme del país, cojo mi pasaporte y me voy y no tiene que ser para Estados Unidos. Nací aquí, quiero vivir en Cuba siempre.

**¿Cómo ves la decisión de jugar con peloteros que se fueron de Cuba, que vuelven y pueden representar tu exclusión?**

Esa decisión nunca debió ser vetada porque son cubanos que quieren y desean jugar por su país. La inclusión o no de Cepeda u otro es decisión de la Federación. Se conforma un equipo y si crees que este pelotero está por encima de aquel y te va a resolver el problema en un momento determinado, no lo veo mal.

**El reconocido periodista Ernesto Jerez ha dicho que hubieses brillado en la MLB. ¿Te arrepientes de no haber seguido un posible sueño?**

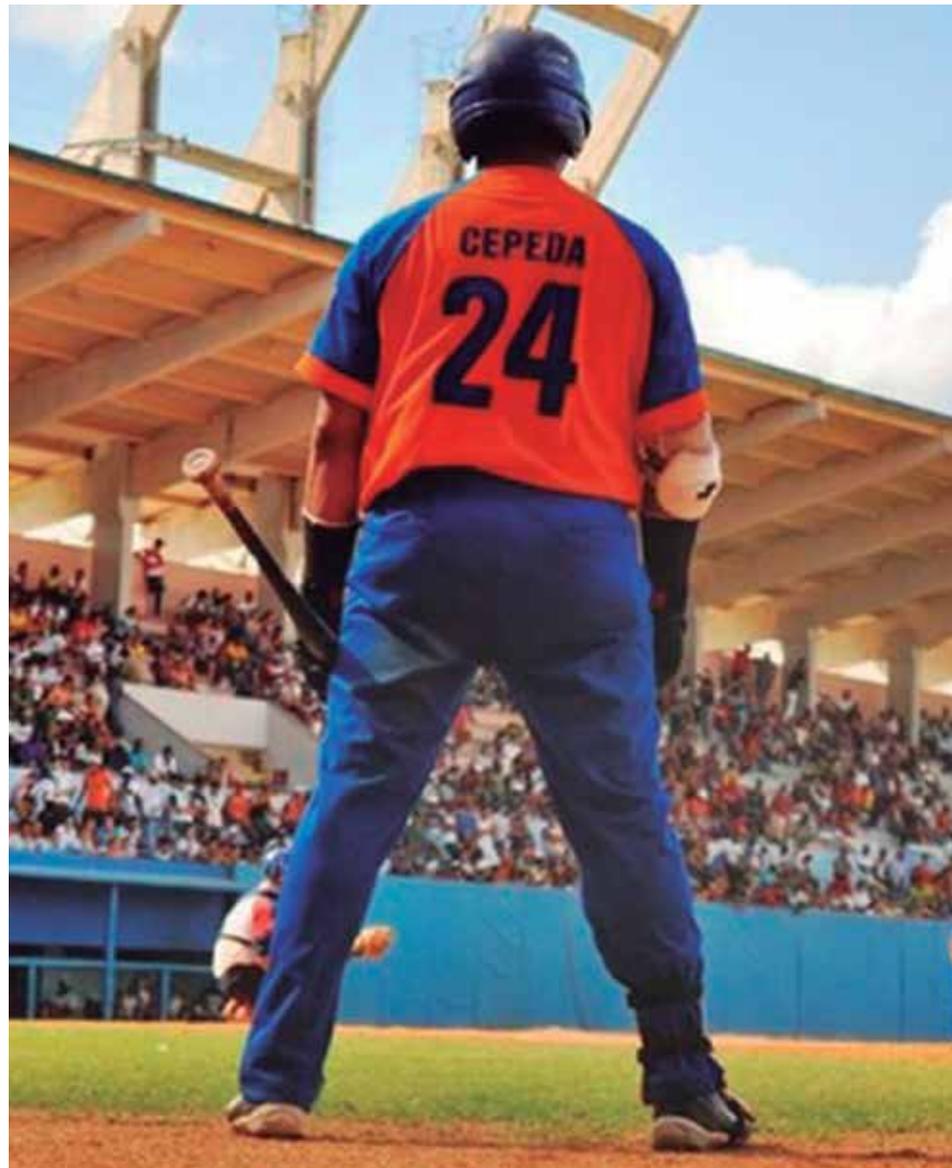
Arrepentido no, he hecho bonita carrera en Cuba, pero me hubiese gustado probarme en Grandes Ligas, que fue un tabú. Hoy todos dicen: “Voy a jugar aquí o allá”. Antes ni remotamente se podía hacer eso. No tenía la voluntad ni el deseo de separarme de mi familia. Conocí el béisbol japonés, me hubiese gustado jugar la MLB, pero no era el sueño. Con 18 años tuve el de casi todos: ser Linares, Kindelán, Pacheco, Lurdes Gurriel, hacer el Cuba.

**¿Estás aspirando al Sexto Clásico?**

No, estoy concentrado en Ciego de Ávila, equipo que defiende ahora.

**¿Te consideras un símbolo, una leyenda?**

Siento que soy un simple espírituano que ha dedicado toda la vida a jugar al béisbol y ha tenido resultados relevantes para el pueblo de Sancti Spíritus y de Cuba.



Cepeda ha inmortalizado el número 24 con una carrera distinguida por la constancia y los resultados relevantes en diversos apartados de juego. /Foto: Raúl Alejandro del Pino